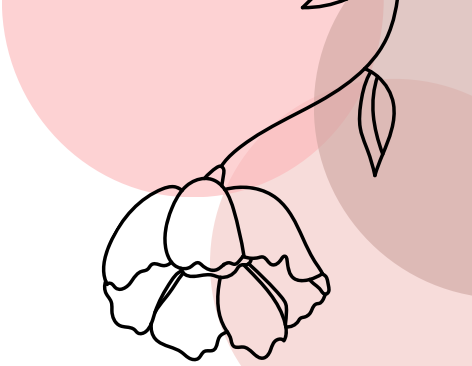
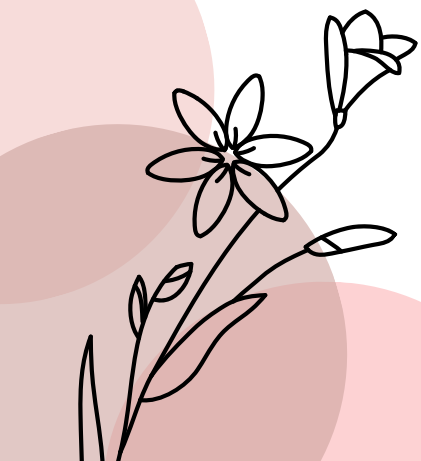
Mientras tanto, Clara estaba impaciente, pues en sueños veía un gran terremoto. Nadie le hizo caso y a las cuatro de la madrugada el movimiento empezó. Todos corrían despavoridos tratando de huir. Cuando Esteban salía de la casa, la pared lo sepultó. Las réplicas continuaron muchas horas y al final el volcán (causante del sismo) hizo erupción, quemando todo y dejando cenizas. Después que la tierra dejó de temblar, Esteban fue rescatado por sus sirvientes y Pedro García (el viejo), a pesar de estar ciego, arregló los huesos salidos de su patrón.